



Save the Children

Protegiendo a los niños desde 1919

La invención de los niños brujos

en la República Democrática del Congo

Limpieza social, comercio religioso y las
dificultades de ser padre en un ambiente urbano

La invención de los niños brujos

en la República Democrática del Congo

**Limpieza social, comercio religioso y las dificultades
de ser padre en un ambiente urbano**

Traducción del informe: "The Invention of Child Witches in the DRC"

Índice

Resumen del informe	5
1. Dinámica en las acusaciones de brujería: frontera entre lo imaginario y lo real	7
2. Causas múltiples y combinadas de las acusaciones de brujería	11
3. El papel de las “Iglesias del despertar”	17
Conclusiones	23
Recomendaciones	24

Resumen del informe

Este Informe resume nuestros conocimientos sobre la cuestión de los niños acusados de brujería en la República Democrática del Congo. La información y el análisis presentado provienen de varios estudios (1) y de nuestro programa de reunificación y reintegración de niños en las ciudades de Kinshasa y Mbuyi-Mayi (2). Pero la mayor parte de la información proviene de nuestro trabajo directo con los predicadores de las “iglesias del despertar” (del inglés: *“revivalist churches”*) y con los colectivos y padres que han acusado a los niños de brujería así como de las opiniones y entrevistas realizadas a colaboradores de estos predicadores, familiares de los niños, vecinos, oficiales gubernamentales y responsables de programas de reunificación de niños y niñas.

No se trata de un informe en el sentido más estricto de la palabra sino que, más bien, debería ser visto como un resumen de los conocimientos que Save the Children tiene sobre la materia gracias a su trabajo con la infancia en la República Democrática del Congo. Nuestra intención es analizar esta cuestión desde una perspectiva aconfesional y lejos de cualquier creencia religiosa para comprender las causas y las consecuencias que se entrecruzan en este fenómeno que afecta a la infancia de una forma tan grave. De este modo, hemos observado:

El papel crucial de la familia

Los niños son estigmatizados por muchas razones y la dinámica familiar unida a la actitud de los padres juega un papel decisivo en esto. La severa presión financiera y las súbitas muertes a las que hacen frente los padres (sobre todo por SIDA y malaria) causan crisis en la dinámica y en la estructura familiar a tres niveles:

- a) Debilitamiento o colapso de la familia extensa (lejana).
- b) Recomposición familiar.
- c) Dificultades para ser padre en una sociedad sin base y sin futuro.

La combinación de amenazas externas empuja a los padres, o a los cuidadores, a magnificar negativamente las características individuales del niño (como la minusvalía, el mal comportamiento, cambios de la pubertad, o simplemente estar en el sitio equivocado en el momento erróneo) hasta el punto de percibir señales de brujería. La gota final es de la iglesia del despertar, que confirma o descubre señales de brujería. Los padres se preocupan por eso que creen ser brujería y, ante todo, temen por su propio bien. Llegados a este punto tienen tres alternativas: echar al niño a la calle o meterle en una institución; someterle a un exorcismo; o refutar las alegaciones contra el niño o niña. Hemos llegado a la conclusión de que no existe el “típico” perfil de familia de alto riesgo y que el problema de la brujería no predomina en ningún grupo étnico específico ni en ninguna clase social.

Violencia y limpieza social

El fenómeno de la brujería infantil es un síntoma de un problema mucho más serio que implica una violencia extrema y sin límites en un espacio social traumatizado, al borde de la desintegración. Existe claramente una limpieza social de la infancia considerada indeseable, o una tendencia a deshacerse de los niños y niñas por medio de una negligencia tal que pueda causar su muerte. Además, el fracaso o ausencia de garantes sociales y políticos, que tienen la obligación de mantener la paz y el orden, también tiene mucho que decir en la espiral de violencia que envuelve a la infancia más vulnerable.

Acusaciones de brujería

Aunque en su mayoría fracasan, hay intentos de rehabilitar a niños “preocupantes” o diferentes, que representan un problema para sus padres y familiares. Pero nos hemos encontrado con algún caso, aunque muy pocos, en los que el niño pudo regresar a su familia tras ser exorcizado por un pastor. Está claro que las acusaciones representan un intento de resolver la crisis familiar, aunque las soluciones propuestas por las iglesias del despertar estén lejos de ser exitosas en la resolución del problema. Todas las pruebas recogidas sugieren que el precio que el niño tiene que pagar es extremadamente elevado.

El papel de las Iglesias del despertar y del Estado

También está claro que los diferentes movimientos religiosos y mágicos, ya sea Católico Pentecostés, Africano o fetichista, alimentan el odio y la violencia contra la infancia. La mayoría de las iglesias opera en base al beneficio económico y prácticamente todo el que practica el exorcismo monta un verdadero

show para ganar dinero. Además, y con muy pocas excepciones, cuando se trata de exorcismo, las iglesias tienden a dirigirse a “potenciales clientes” y no a fieles como cabría esperar. Estas iglesias demuestran la corrupción de los funcionarios del Estado, quienes sacan su beneficio a través de pagos ilegales sin ninguna duda. Por otro lado, las iglesias son puntos de referencia esenciales para las familias que no tienen ni acceso ni confianza en los servicios sociales básicos.

Padres sin alternativa

Existe una desesperante falta de alternativas para los padres que quieren educar y ver crecer a sus hijos. Aunque su principal responsabilidad debería ser protegerles, nadie les ofrece ninguna elección en términos de acceso a servicios estatales o iniciativas de la sociedad civil.

Recomendaciones

Nuestras principales recomendaciones se centran en cuatro aspectos:

1. Continuar fortaleciendo el trabajo ya emprendido para sensibilizar a los líderes religiosos.
2. Incrementar la regulación estatal referente al modo de operar de las iglesias y crear mecanismos para monitorear a las confesiones que puedan estar abusando o maltratando a los niños y adultos acusados de brujería.
3. Fortalecer el trabajo con los padres a través de la discusión y la concienciación.
4. Aumentar el conocimiento de la violencia contra la infancia como primer paso para prevenirla. Esto debe, en todo caso, formar parte de una estrategia nacional de protección social.

Metodología

No se trata de un informe en el sentido más estricto de la palabra sino que, más bien, debería ser visto como un resumen de los conocimientos que Save the Children y sus socios locales han obtenido a través de la investigación, informes de actividades, visitas al terreno y evaluaciones concretas. Obviamente, todavía existen lagunas, sobre todo en cuanto al papel que juegan los padres y las prácticas violentas hacia la infancia en la sociedad congoleña. La información, observaciones y análisis presentados en este informe provienen de multitud de fuentes:

- Un buen número de importantes estudios publicados desde 1999.
- Un estudio de consultores nacionales e internacionales.
- Informes y experiencias acumuladas de socios locales en la reunificación de casi 2.000 niños y niñas.
- Trabajos apoyados y documentados con redes de protección de la infancia locales.
- Docenas de sesiones de sensibilización y concienciación con los padres que han rechazado a sus hijos.

La información reunida sobre las iglesias del despertar forma parte de un largo proceso cuyas principales fases han sido:

- Tres talleres a través del intermediario de la Iglesia de Cristo Congoleña en 2000 y 2002
- Tres grupos de discusión organizados en Kingabwa Pêcheur, Kingabwa Village y Madaila, involucrando a casi 150 pastores de iglesias del despertar.
- Un programa de reunificación con 10 iglesias, en colaboración con el Ministerio de Asuntos Sociales y el Ministerio de Justicia.
- Informes de identificación de iglesias del despertar.
- Informes de la comisión interministerial sobre iglesias del despertar.
- Un programa de formación y sensibilización con pastores e iglesias del despertar.

Los casos y citas que siguen provienen, en su gran mayoría, de visitas en el terreno durante las cuales conocimos a los principales actores involucrados y relacionados con la brujería infantil. Hemos intentado obtener la mayor variedad de opiniones posible, entrevistando a pastores o predicadores, ayudantes de pastores, familias, niños y niñas, vecinos, funcionarios estatales y responsables de programas de reunificación familiar. Una de las dificultades ha sido la traducción de términos del Lingala y el Tshiluba. Dos consultores internacionales contrataron a intérpretes locales relacionados con el trabajo con la infancia aunque hay algunas dudas sobre la exactitud de algunos testimonios.

I. DINÁMICA EN LAS ACUSACIONES DE BRUJERÍA: FRONTERA ENTRE LO IMAGINARIO Y LO REAL

I.1 Brujería urbana o cómo se inventaron los niños brujos

El primer paso que hay que dar para entender el fenómeno de los niños brujos es reconocer que la brujería forma parte de un sistema de creencias real y enraizado en la mentalidad popular. Para la mayoría de congolese y, hasta cierto punto, africanos, existe un mundo invisible bajo la superficie de la realidad material.

Las charlas que hemos tenido con los niños, adultos y líderes religiosos demuestran claramente que no hay ninguna línea divisoria clara entre los mundos visible e invisible. Los dos mundos incluso se entrelazan. Los extranjeros, no habituados a ver el mundo de este modo, podrían pensar que estas creencias son exclusivas de aquellos que no han tenido ningún acceso a la educación formal. No es el caso. Durante las reuniones con el gobierno estatal descubrimos que las elites también tienen un concepto ambiguo de la brujería infantil, llegando a aceptar este fenómeno. Algo que sucede también con intelectuales, universitarios e incluso aquellos que trabajan en organizaciones de protección de la infancia. Para la gran mayoría, la brujería congoleña es una realidad que también puede afectar a los niños y niñas.

Nuestra primera investigación, en 1999, mostró claramente los cambios que se habían producido en la mentalidad de los habitantes de Kinshasa, donde la brujería era percibida como algo fundamentalmente negativo, a diferencia de las aldeas, donde podría ser algo positivo o negativo. La brujería como la conocemos tiene poco que ver con las "prácticas tradicionales". Es más bien una invención moderna, en gran parte de origen urbana, en la que se ha deformado el significado primario de ciertas raíces culturales comunes. Algo que, en ningún caso, se produce únicamente en el Congo.

Los predicadores de las *iglesias del despertar*, reconocidos como expertos entre la gente, opinan que la brujería es el arte de hacer el mal. Proviene directamente de Satán que, asistido por demonios o ángeles caídos, no repara en nada para alcanzar sus objetivos. Ponen el énfasis sobre lo inhumano y describen la brujería como algo capaz de hacer daño, traer mala suerte, extender la enfermedad y producir matanzas. Este poder puede ser ejercido por individuos de cualquier clase social, incluidos los políticos. Algunos predicadores concretan que las brujas y brujos tienen un conocimiento muy profundo de la psicología. Los hay que ven la brujería como una enfermedad más que puede ser curada. Afirman que hay niños brujos pero que el 90 % de los que les traen no lo son.

Los padres llevan a sus hijos a las iglesias en cuanto notan un comportamiento extraño. Algunos predicadores creen que el problema del embrujamiento está relacionado con la pobreza: los padres no dan a sus niños la suficiente comida, terminan aceptando alimentos de cualquier persona en la calle, y tienen la oportunidad de cometer crímenes. Otra explicación es que los padres nunca están ahí, todo el día fuera tratando de ganarse la vida, por lo que los niños son abandonados a su suerte y a las malas influencias. Algunos piensan que la brujería es transferida a los niños porque no puede ser transferida a los adultos, otros que los niños son utilizados por el diablo para hacer el mal, siendo el objetivo del diablo destruir toda una generación.

Para algunos, las acusaciones contra niños no son algo reciente entre miembros de la misma familia, ya sean adultos o niños, sino que sirve para saldar viejas cuentas. Sin embargo, los niños solían denunciar a la persona que les había embrujado y les creían, siendo la persona responsable del acto llevada ante los tribunales.

Tradicionalmente, un acto de agresión contra una persona siempre era motivado por la necesidad de mantener el orden social. Era, por lo tanto, una cuestión de violencia simbólica, con el objetivo primario de restaurar el orden. Se echaba el mal de ojo a la gente como castigo. Las brujas también podían usar su poder para reclamar sus derechos, o los de su grupo. Una bruja no podía "comerse" a un hombre de un clan diferente, a no ser que hubiera un acuerdo entre brujas de ambos clanes. Al pedir el entendimiento de la causa fundamental y de las relaciones invisibles que la subyacían, el acto de brujería movía al grupo a reflexionar indirectamente sobre el orden social y, a través de ello, a encontrar y poner en práctica soluciones que permitían que los conflictos o relaciones tensas fuesen resueltos y que el equilibrio fuese restaurado. En algunos casos, cuando los conflictos surgían y eran resueltos en el mundo visible, se podía poner en marcha un sistema de compensaciones. Para compensar el daño causado, se entregaban bienes o mercancías de este mundo.

La brujería se utilizaba para resolver deudas impagadas entre gente del mismo linaje (un tío y un sobrino, por ejemplo). Si la persona afectada encontraba a la persona que cometía el daño, se podía alcanzar un acuerdo amistoso. Si el acto de brujería era considerado infundado, el culpable era descubierto mediante el test del veneno (4).

Una profetisa con la que hablamos nos explicó otro aspecto del embrujamiento infantil:

Tres niños habían sido embrujados por su abuelo materno. Su padre, había caído enfermo y había muerto de tuberculosis. La madre había muerto de SIDA (5) a causa de las brujerías de los niños. Dos de los niños buscaron refugio con su abuela materna y uno de los muchachos decidió cuidar él de sí mismo. La familia vivía más o menos bien pero la madre rechazó dar dinero a sus padres, y entonces el abuelo decidió vengarse. La hermana del padre de los críos estaba enfadada porque pensaba que los niños deberían haberla avisado para que ella pudiera conseguir exorcizarles y así romper el círculo mortal.

La profetisa terminó su historia de este modo: *"Son huérfanos por su culpa, se lo han ganado."*

Cuando preguntamos cómo pueden los niños convertirse en vías o canales para el trabajo de las brujas adultas, la gente da explicaciones muy variadas. Los niños son considerados totalmente responsables de sus propias acciones, de la misma manera que los adultos. Cuando un niño es embrujado, comienza su viaje al segundo mundo. El segundo mundo es idéntico al mundo que conocemos pero, allí, el pobre y el marginado están al mando, son ricos y venerados. Las descripciones que los predicadores dan de este segundo mundo lo pintan como un lugar lujoso y lleno de riqueza.

Otros entrevistados responden que, antiguamente, las brujas solían viajar en cáscaras de cacahuate, sobre cucharas *fufu*, en sus escobas o sobre cáscaras de plátano para ir comiendo sus fechorías pero hoy viajan en avión, y así es como son descubiertas, ya que si se quedan sin combustible aparecen en pijama en el techo de las casas, lo cual prueba que son brujas. De este modo, los sonámbulos se convierten en las principales víctimas de esos supuestos aviones que se quedan sin combustible.

La necesidad de comer carne humana, para utilizar la energía y el poder de otros, está relacionada con la jerarquía del segundo mundo. Si quieres sobrevivir en él, tienes que comer mucho. Algo que hace que la gente no se atiborre cuando son invitados a un banquete. El objetivo del segundo mundo es simple: hacerse rico y prestigioso. Además, las normas sociales son diferentes allí y un niño puede tener esposa.

Cuando los predicadores consiguen disolver una red de brujas, procuran establecer los eslabones matrimoniales que existen entre ellos (*esposas y esposos de la noche*) para poder romperlos y evitar una nueva contaminación. Además, una bruja no puede confesar sus males ante otra bruja sin una represalia por lo que el proceso de exorcismo se puede complicar. Un individuo que ha adquirido mucho poder y capacidad en el segundo mundo será difícil de *curar* y se necesitará un equipo especial de intermediarios que apoyen y refuercen el poder espiritual del predicador y de la profetisa, ya que estamos ante una guerra contra fuerzas Satánicas.

Nuestras fuentes indican que se trata de un mundo al revés en el que un niño desamparado y pordiosero de día se convierte en gran jefe por la noche. Coge de este mundo todos los bienes que necesita para el segundo mundo. Roba de noche mercancías que se lleva al segundo mundo. Si se despierta con la cara y los ojos hinchados, quiere decir que quiso confesar pero que su superior en el segundo mundo le golpeó para impedirselo. Quien le embrujó, generalmente se da a la fuga cuando el

niño acude al predicador. Si es alguien cercano al niño, no lo admitirá. Por eso, los niños a menudo varían sus historias. Confiesan y luego niegan lo que han dicho.

El segundo mundo necesita sangre humana para desarrollarse por lo que recurren al sacrificio para conservar su poder. Si un niño “entrega” a su familia al segundo mundo promocionará su posición en él. Si es incapaz de sacrificar a su familia, él mismo tendrá que sacrificarse para que el segundo mundo se desarrolle.

Las brujas también tienen el poder de actuar a través de algunos animales, como los murciélagos, las mariposas o las polillas, sobre todo éstas últimas, por lo que hay que evitarlas. La gente que tiene miedo de los y las brujos suelen murmurar un conjuro cuando se encuentran por casualidad con estos animales: *“¡En nombre de Jesús, no me afectes!”*.

1.2 Señales de brujería

La clasificación que aparece abajo (Tabla I) fue proporcionada por líderes religiosos y representantes de las comunidades locales. Indudablemente, se corresponde con una representación social de lo anormal y de la desviación, en otras palabras, del mal, y refleja un rechazo a la discapacidad. Para los observadores externos, sin embargo, algunos de los rasgos presentados podrían corresponderse fácilmente con la descripción del desarrollo normal de un niño. De hecho, es muy común ver a niños que sufren de incontinencia urinaria, que tienen un apetito insaciable o que presentan mal comportamiento.

Tabla I – Señales de brujería en la infancia, según los predicadores y familias

Señales físicas	Carácter	Comportamiento	Señales invisibles
Apariencia extraña, mala salud, delgadez, baja estatura para su edad, tripa hinchada, aspecto desnutrido, sarna en la cabeza, suciedad, labios u ojos rojizos, sordera, fealdad, cuerpo joven pero rostro envejecido, epilepsias.	Agresivo, desordenado, desobediente, triste, retardado, maleducado, lleno de odio, misterioso, irrespetuoso, nervioso, indomable, mentiroso, hipócrita, demasiado simpático, provocativo, demasiado abierto, corajoso, celoso, miedoso, cabezota, incomprensible, solitario, demasiado listo, débil, travieso, violento, atrevido, callado, rudo, locuelo, curioso, incrédulo, egoísta, insensible, vago, poco atento, despiadado, chulo, mal anfitrión, creativo y lleno de iniciativa, desagradecido.	Robar, no mirar a los ojos, transformarse a sí mismo o a sus juguetes, no dormir por la noche o dormir mal, comer mucho, practicar el abandono sexual, no oír o no escuchar lo que se le dice, tener ataques epilépticos, mojar la cama, defecarse encima, hablar consigo mismos, dormir mal, coleccionar desperdicios, vagar, no estudiar, salir cuando están enfermos.	Comen carne humana, insultan a su familia, mantienen relaciones sexuales espirituales lo que les causa esterilidad, son asesinos peligrosos y nocturnos, salen por la noche a hechizar a gente, pueden escaparse de noche aunque estén encerrados, son responsables de los desastres naturales, de la destrucción de infraestructuras y del desempleo, paralizan la vida social, causan accidentes de tráfico y epidemias.

Entre algunos grupos sociales, cuando un niño nace con alguna discapacidad se cree que la madre se ha portado mal, que ha comido algo hechizado, o que ella misma es una bruja y ha hechizado o lanzado un maleficio contra el niño. El es ocultado en casa y la mujer juzgada. Es sospechosa de haber cometido adulterio o el veredicto es que la familia ha sido embrujada. En otros casos, si una mujer ha tenido ya cuatro niñas y luego tiene un niño minusválido, se dice que se le está negando un niño, y tener un niño es algo que honra a una mujer. Si ella tiene sólo niñas, puede ser debido a un embrujamiento. Los niños minusválidos son marginados desde el principio y son un lastre para la familia. La discapacidad mental es una maldición.

El comportamiento de los niños acusados de brujería y que no están discapacitados es a menudo incomprensible para los padres. Desafían la autoridad paternal, a sabiendas o inconscientemente, y por consiguiente son percibidos como una amenaza para el orden familiar. Esto hace que sean excluidos del

grupo, siendo la exclusión uno de los medios favoritos para deshacerse de los delincuentes entre algunos grupos étnicos.

1.3 La transferencia de la brujería

La brujería puede ser adquirida al nacer. Es innata y puede ser heredada de algún antecesor, por lo que puede haber gente que no sepa que tiene ese poder dentro de él.

La brujería puede ser pasada de un miembro de la familia más viejo a uno más joven (del tío al sobrino, del padre al hijo, del abuelo al nieto, de la madre a la hija), o de un profesor a su discípulo, y no todos los casos ocurren dentro del mismo linaje.

La transmisión de brujería vía herencia se realiza a menudo para proteger el linaje. El jefe tradicional u otra persona mayor, que posee el poder de la brujería, escoge a su heredero según criterios de sabiduría e inteligencia para asegurar que el poder no es usado para hacer el mal, sino para proteger el linaje. Algunas ancianas cuentan que las brujas pueden escoger al niño en la matriz de su madre para vislumbrar las fuerzas y las debilidades de ese niño nonato.

Cuando un niño es hechizado por su familia, la situación puede ser un poco diferente en cuanto a la transferencia. El familiar que embruja al niño puede hacerlo ofreciéndole alimento pero también incluso antes de que nazca, revelándole su estado después del nacimiento. Por eso, algunos pastores hablan de brujería inconsciente, que se da en el niño hasta que la persona que le hechizó decide ponerlo a trabajar, o hasta que un pastor sabio percibe en él un acto de brujería. Esta *brujería familiar* puede deberse a un conflicto o a una venganza por una situación en concreto. De hecho, la envidia y la rivalidad son bastante comunes entre los familiares, como muestra el ejemplo siguiente:

Una mujer hechizó a su sobrina porque estaba celosa de su hermano y de la buena suerte de su cuñada. Su hermano, un conductor, comenzó a tener problemas en su trabajo, y su cuñada, una pequeña comerciante, vio cómo disminuía su negocio. Después, ambos cayeron enfermos. El hermano sospechó de su hermana, que tarde o temprano admitió que había hechizado a su sobrina porque tenían más dinero y no le daban nada. Llegaron a un acuerdo amistoso y luego llevaron a la niña al pastor para realizar el trabajo espiritual correspondiente.

Cuando un niño es hechizado por un vecino, la brujería es transmitida por alimento contaminado, en otras palabras, una persona mal intencionada les ofrece el alimento. La transmisión vía contaminación, por lo tanto, ocurre en la boca. Una persona cree, por ejemplo, que ha comido pescado, pero, durante una visita nocturna, el espíritu del brujo o bruja (la persona que les ofreció el alimento) le revela que, en realidad, era carne humana. La persona, inconscientemente, se ha convertido en brujo o bruja y ha establecido una relación que requiere que devuelva la carne humana que ha comido. Si la persona que ha ingerido esa supuesta carne humana no la devuelve puede enfermar o morir. Por tanto, debe “entregar” a un miembro de su propia familia, es decir, debe hacer que coma. En algunos casos, la tarea a realizar es más sencilla y basta con hacer el mal a su familia de formas diferentes como, por ejemplo, desviando activos de la familia al mundo invisible.

Generalmente, se cree que el objetivo principal del embrujamiento por vecinos es *kimpela* (envidia). Según cuentan algunas madres, pastores y niños, se oye la misma historia muchas veces: Justo cuando una familia comienza a sanear sus cuentas, llega la brujería y para el proceso. De hecho, todas las dificultades que ocurren son interpretadas como acontecimientos anormales y debemos buscar las causas subyacentes. Esto quiere decir que hay que identificar a la red de contactos invisibles.

Este embrujamiento inculca un clima de desconfianza y pánico entre la vecindad. Durante una de nuestras visitas a una iglesia, mientras hablábamos con el pastor, una madre llegó presa del pánico pidiendo verle urgentemente. Cuando le preguntó qué ocurría, ella dijo que su hijo de 8 años había tenido una noche muy preocupante, con pesadillas y fiebre. Por la mañana, el niño dijo que una mujer del barrio le ofreció un plátano y que él se comió. La madre dedujo que el niño había sido embrujado.

1.4. Aprendizaje e imitación

La brujería también puede ser adquirida por aprendizaje. Una bruja escoge a un niño cuyo comportamiento se adecua a los criterios requeridos y le pasa su conocimiento. Es más difícil que un adulto sea iniciado en la brujería sin volverse loco. De hecho, se cree que un adulto que ha pasado su vida en el mundo visible se vuelve loco si comienza a vivir en ambos mundos al mismo tiempo. Por consiguiente, es preferible pasar el poder a un niño que demuestra una predisposición favorable y que es lo suficientemente maleable como para aprender sin producirle daño psicológico. El aprendizaje implica la iniciación de un *nkisi* (fetiche) que tendrá poder de dominación. A partir de este momento, el poder inherente al fetiche permite al aprendiz actuar como brujo o bruja.

2. CAUSAS MÚLTIPLES Y COMBINADAS DE LAS ACUSACIONES DE BRUJERÍA

La pobreza es la causa subyacente, y a veces la única, de las acusaciones de brujería contra los niños y niñas. Esta explicación debe ser analizada para evitar que lleguemos a conclusiones precipitadas. No se puede negar el impacto de la pobreza sobre las familias congoleñas. Sus bajos ingresos y la falta de acceso a servicios básicos es una preocupación diaria. Las familias están claramente bajo presión. Sin embargo, algunos argumentos nos conducen a concluir que la pobreza no es la causa principal de las acusaciones de brujería contra los niños:

- El fenómeno ocurre principalmente en áreas urbanas que, en comparación con zonas rurales, tienen mejor acceso a los servicios básicos.
- Las acusaciones de brujería implican un costo significativo para muchas familias y los más pobres no pueden permitirse pagar los gastos del exorcismo.
- Familias con ingresos suficientes también han acusado a sus hijos de brujería.
- A excepción de Angola, otros países africanos donde la gente vive en condiciones similares o peores no sufren este fenómeno.
- Se han dado casos de niños acusados de brujería entre congoleños y angoleños que viven en Europa. La supervivencia no se encontraba entre las preocupaciones de estas familias.
- Si la pobreza fuese la causa subyacente y única, los casos de niños brujos serían millones y no miles. No todas las familias pobres acusan a sus hijos de ser brujos.
- Apuntar a la pobreza como única explicación es un modo de justificar la violencia contra los niños. La respuesta de las autoridades es: *"no podemos eliminar la pobreza por lo que no podemos prevenir la violencia contra los niños"*. Las cuestiones legales, o al menos la prohibición de la crueldad y del trato inhumano, están camufladas detrás de cuestiones económicas.

Las diferentes áreas de investigación produjeron resultados sumamente contradictorios, según qué acercamiento se tomaba (antropológico o socioeconómico) y qué papel se daba al niño en la investigación.

Podemos confirmar que no hay ninguna razón única para estos comportamientos sino varias causas combinadas. Podemos enunciar dos motivos fundamentales que conducen a la satanización de los niños:

La transición a la modernidad urbana y el resurgimiento del "segundo mundo": Las acusaciones de brujería contra los niños parecen tomar forma durante la transición, a menudo violenta, de las familias africanas tradicionales a la vida urbana. Para los pastores y los padres, la brujería infantil representa un orden "invisible" que actúa según su propia lógica y que vive junto al mundo social visible. La unión entre los mundos imaginario y verdadero conduce a acciones violentas contra los niños e incluso al asesinato.

El cambio de la imagen y el papel del niño en la estructura familiar: El lugar tradicional del niño dentro de su familia está gobernado por un sistema de lazos familiares. Esto proporciona un papel, un sentido de pertenencia, un ambiente vital y una serie de expectativas de futuro para los niños. Este sistema, que tampoco debemos idealizar, también forma el comportamiento del niño hacia los adultos. Las

acusaciones de brujería pueden ser consecuencia de los cambios que provoca en el niño la adaptación al modo de vida urbano.

Estos dos motivos, la transición a la vida urbana y el cambio en la imagen y el papel del niño, puede producirse de diferentes formas según la familia, las enfermedades que sufran, las muertes, su lugar en la sociedad y las normas sociales que sostengan. A continuación, describimos diferentes situaciones en las que se puede dar la brujería infantil. Sin embargo, es importante destacar que no suele haber una razón específica por la que un niño es acusado de brujería sino que normalmente se dan varias causas simultáneamente.

2.1. La brujería como explicación de una desgracia, una enfermedad o la muerte: “Nada ocurre por casualidad”

Durante nuestras investigaciones, hemos ido viendo la manera tan dramática que tienen las familias congoleñas de enfrentarse a la muerte. Los gastos por entierros y funerales son fuente de gran tensión en la familia y, muy a menudo, los familiares se apropian de las posesiones de los difuntos, dejando a la viuda o al viudo y a sus hijos sin nada. Hemos sido testigos de muchos casos en los que los familiares han privado a un niño de su casa y les han borrado literalmente del mapa familiar.

La muerte lleva a muchas familias a operar según una lógica *centrífuga*, tendiendo a expulsar a los miembros más vulnerables. Los pilares de la estructura familiar son sacudidos y echados por tierra. Resulta interesante ver cómo ciertos miembros de la familia son señalados como los más vulnerables aún antes de que ocurra la muerte. A la muerte le sigue un período de intenso interrogatorio a ciertos niños dentro de la familia: ¿no será un hijo de otro padre, está enfermo muy a menudo, se ha portado mal? Cosas que hasta aquel momento estaban latentes ahora resurgen. La vulnerabilidad de un niño es explotada hasta el extremo con acusaciones de brujería.

A los 14 años, Marceline se casó con un hombre 7 años mayor que ella. Tuvo problemas de adaptación con la familia de su marido, que la consideraba una forastera. No pudo consumar ni su primer embarazo ni el segundo. Entonces, la familia de su marido comenzó a abusar de ella, diciendo que no quería darles un heredero, que era una bruja y que había venido para sembrar problemas en la familia. Un día, los hermanos fueron a decirle que se marchase por ser la portadora de desgracias. Marceline fue devuelta a sus padres que le preguntaron porqué había sido expulsada. Cuando ella les explicó lo sucedido, le dijeron que era portadora de desgracias y una vergüenza para la familia. Así, no quisieron verle más. Sus tíos paternos también le dieron la espalda. Marceline acabó conociendo a otras muchachas de su edad que vivían en la tierra de un hombre a cambio de pequeños trabajos, donde consiguió instalarse finalmente.

La información obtenida durante nuestro trabajo demuestra la diferencia que existe entre la muerte de un adulto, considerada muy significativa, y la de un niño, que a veces pasa inadvertida, según la posición que ocupaban en las alianzas y expectativas de la familia. Las muertes durante la vejez no despiertan sospechas sino que suelen ser causa de gran alegría ya que el difunto va a unirse con sus antepasados. Si la enfermedad ocurre fuera de estas circunstancias, la causa subyacente debe ser hallada.

Al morir un adulto, desaparece una fuente de ingreso para familia. Los familiares lejanos comienzan a experimentar el peso de las obligaciones hacia los huérfanos. Es en este momento cuando el clima de pobreza generalizada entra en juego y comienzan a darse explicaciones de todo tipo sobre la causa de la muerte inesperada de un adulto.

Brigitte, de 13 años, lleva viviendo en las calles un año. Su padre es un comerciante que se marchó de viaje de negocios hace dos años abandonando a Brigitte, a su madre y a sus dos hermanos con su hermano mayor. La joven muchacha y su familia vivían en una pequeña casa en el terreno del tío paterno. Un día, la esposa del tío cayó enferma y él comenzó a acusar a Brigitte de brujería. Su madre trató de defenderla pero el tío dijo que si ella la defendía también la echaría. La madre llevó a la niña a su abuela hasta que su padre volviera pero la abuela dijo que no quería una bruja en su casa. El tío cada vez amenazaba más y más a Brigitte que tuvo que marcharse. Ahora vive en el mercado y ve a su madre en secreto, ya que su tío les ha prohibido reunirse.

La enfermedad o cualquier otra adversidad, como un accidente, también es percibida como una trampa o un truco preparado por una bruja para poder "comerse" a la víctima. Es por tanto necesario buscar las conexiones invisibles que condujeron a la muerte. Una bruja no puede actuar sin una razón o un motivo. No es una cuestión de violencia gratuita contra un miembro de la familia por parte de quien sostiene el monopolio de poder. No debemos verlo como una cuestión de "cabeza de turco" (6). La violencia brutal contra los niños es canalizada mediante acusaciones de brujería, como si la violencia de todos contra todos podría ser resuelta en la violencia de todos contra uno. El sacrificio de un niño es, de esta manera, una acción única y socialmente aceptada que sirve para canalizar los impulsos agresivos hacia una víctima que está "predispuesta" a esto por su posición dentro de la familia.

2.2 El cambio de la imagen y status del niño en la sociedad urbana: de la tradición a la invención de la brujería urbana

La primera consulta que hicimos sobre brujería entre los niños y los líderes religiosos nos condujo a una observación insólita. En los pueblos, la mayor parte de las brujas son la gente anciana, en particular mujeres, aunque esto realmente varíe de un distrito al otro. Ninguno de aquellos entrevistados fue capaz de recordar ni un caso de brujería infantil en su pueblo de origen. Además, las brujas ancianas eran vistas con respeto y miedo. Sólo en muy raras ocasiones hemos oído casos en los que esta gente era perseguida o exorcizada. Todo lo que la gente podía hacer en relación con una supuesta bruja era mantener la distancia y/o rendirse a sus demandas. Los datos recogidos nos dicen que la brujería también era usada como arma de intimidación contra quien intentaba frustrar ataques contra un familiar lejano o político. Estas prácticas de intimidación y amenaza son comunes contra familiares que no comparten sus ingresos lo suficiente. Es interesante, sin embargo, ver la contradicción que existe en las acusaciones de brujería contra niños. ¿Cómo se explica que un niño brujo tenga el poder de destruir y de matar pero no de mejorar su propio estado de salud? Los acusadores no nos dieron ninguna respuesta a esta pregunta.

Nuestro trabajo con cientos de padres, tanto en grupos de discusión como en consultas más informales, nos conduce a creer que el fenómeno de la brujería infantil comenzó a manifestarse a principios de los años 90 en las grandes ciudades del país. No hay datos de su existencia en áreas rurales, aparte algunas pocas excepciones mal documentadas en áreas afectadas por la guerra, donde algunas niñas han sido acusadas.

La aparición de niños y niñas brujos está, a nuestro modo de ver, estrechamente relacionada con el cambio de la imagen y del status de los niños en la sociedad congoleña.

Uno de los mejores estudios publicados hasta ahora sobre el fenómeno de brujería infantil es el del académico belga, Filip de Boeck (7), que insiste en que el cambio de imagen y status de los niños en la sociedad congoleña es un síntoma de otros cambios más profundos. Los niños parecen ser el corazón de la inclusión de la exclusión social. El cambio de status del niño también está relacionado con las ideas de confinamiento y distancia que se manifiestan en la excesiva institucionalización de los niños.

Nunca los niños han ocupado un lugar tan prominente en la sociedad congoleña. Los niños, percibidos por nosotros como víctimas, son percibidos por esta sociedad como actores y agresores, como una amenaza más de la que hay que protegerse. Los niños están en el centro de cuestiones como la muerte, la sexualidad y el dinero. Durante la pasada década había tres imágenes estereotipadas de los niños:

- El erotismo de los niños se hizo visible con el fenómeno del *bafioti-fioti*, impulsado por Papa Wemba, donde niñas de 13 a 15 años de edad se convirtieron en bailarinas de los adultos, en símbolos sexuales. Además, la prostitución infantil ha ido aumentando.
- Los *kadogo*, que se hizo famoso con la llegada de Kabila a Kinshasa en 1996, conocidos por ser niños soldados capaces de encarnar el mal y la muerte. Uno de ellos fue acusado de haber matado al presidente en 2002.
- Los *shege*, niños de la calle o del mercado, objeto de la ira de la población que les ven como la encarnación de la desintegración social.

2.3 La brujería como reacción a lo diferente, a la individualidad y a lo raro

La imagen de los brujos y brujas está fuertemente asociada con la ruptura de las reglas en las que la gente cree y que garantizan la estabilidad familiar y social. Un niño o niña brujo, por su conocimiento y

poder, puede liberarse del control social y conducir su propia existencia a costa de los demás, aunque también puedan salvaguardarles de los peores desastres. Aunque la brujería también es un modo de conservar la institución familiar en la sociedad tradicional, hay muy pocos casos de niños brujos que han jugado un papel protector. Para evitar los problemas de la brujería, el individuo debe respetar el orden social; en otras palabras, responder a las expectativas del grupo en cuanto a la solidaridad, algo inherente a la vida pública y a la definición de normalidad y normatividad:

- Respetar a mayores, es decir, obedecer a la madre, al tío, al padre, para que les protejan de las brujas.
- Respetar las leyes y tabúes, para que las brujas o brujos no se aprovechen de situaciones en las que la ley es transgredida, cuando los mayores son infelices o hay una carencia de armonía dentro del pueblo o del linaje.
- Hacer uso de amuletos y talismanes para defender el grupo o el individuo. Existían estos fetiches familiares vinculados a sus antepasados cuya función principal era proteger a la familia.
- No despertar los celos (*kimpela*): una bruja puede darle la vuelta a una situación que atrae mucha atención.
- Conformarse, no desviarse.
- Evitar comer lo que sea, de quien sea, en cualquier parte.
- Durante el nacimiento, o durante una sesión de curación, dar a un niño un nombre que tenga que ver con la lucha contra las brujas, para poder combatirlos, neutralizar sus acciones o no atraer su atención.
- Ser brujo tú mismo para ser más fuerte que otros brujos, o conseguir la protección de una bruja o brujo.
- Mantener a la bruja o brujo lejos de uno mismo y del grupo, matarle. Si la bruja está lejos, le olvida de ti.
- Practicar la reconciliación pública y la confesión para conseguir la paz y la armonía.

Es, por tanto, una cuestión de respetar la jerarquía y las costumbres, de seguir las normas sociales y de evitar cualquier acto que pueda poner en riesgo el equilibrio de las relaciones sociales. La brujería es un mundo opuesto a la sociedad normal que favorece el interés individual en lugar del bien colectivo. Para participar en esta sociedad, uno tiene que entregar a otra bruja un miembro de su propia familia, mediante la muerte, la enfermedad o la desgracia, con el riesgo de convertirse en deudor y verse forzado a entregar a todos los miembros de su familia si el acuerdo no es mantenido. Buakasa describe así el mundo de la brujería:

“Los ndoki (brujos) construye un mundo modelado sobre el linaje, pero que aparece como una copia de la de sociedad normal. La solidaridad diaria de hombres ordinarios cede el paso a las actividades malas de la noche; la solidaridad del clan que protege a todos da paso a la fraternidad entre ndoki (también de diferentes linajes) para poder comerse a la gente, a su propia gente; la sociedad del linaje da paso a la sociedad ndoki.

Mamie tiene diez años y ha vivido en el mercado los últimos tres. Es jorobada y sufre los insultos de los demás debido a esta deformidad. Cuando su padre murió, su madre dijo que era una bruja y que la prueba era su joroba. La abandonó en el mercado sin pensárselo dos veces.

2.4. “Simple y llana violencia”: La infancia como amenaza a la sociedad y papel de los garantes sociales

Nuestra experiencia con niños de la calle o acusados de brujería nos ha llevado, poco a poco, a entender que la brujería tiene un efecto de cortina de humo. Muchos observadores, en particular las organizaciones que trabajan en protección infantil incluida la nuestra, se obsesionan con la brujería. Una serie de acontecimientos y situaciones nos ha hecho comprender que estamos ante un fenómeno de violencia generalizada contra la infancia.

En Septiembre de 2004, sucedió un ejemplo brutal de violencia contra la infancia en la ciudad de *Mbuyi-Mayi*. Unos mineros de pequeña escala consiguieron convencer a la población para perseguir y matar a los niños de la calle. Al menos, 16 niños fueron asesinados en circunstancias horribles, quemados vivos, apedreados, degollados, o acuchillados hasta la muerte. Varias docenas de ellos resultaron heridos y cientos escaparon de la ciudad para ocultarse en la selva. Según un informe de la misión de Naciones

Unidas en la República democrática del Congo (8), algunas de las víctimas tenían apenas 10 años. Los programas de reunificación apoyados por Save the Children demostraron que un gran número de estos niños habían sido rechazados por sus familias, acusados de brujería.

El centro Betu Bana en el distrito de Bakwandiaga, ofrece alojamiento y clases de alfabetización a niños de la calle entre 7 y 18 años. El domingo 21 de septiembre, una muchedumbre saltó la valla del centro buscando a los niños de la calle, en particular a Kanda y a Banza, líderes juveniles y ambos adultos. Según los niños y el personal del centro, la muchedumbre llevaba piedras, machetes, barras de hierro, azadas, cuchillos y palos. Entre los atacantes había vecinos de los niños y de los supervisores. A un niño de unos 14 años, que llegaba del mercado buscando refugio, le rajaron la garganta en la puerta principal, a la vista de los responsables del centro. Después, los mineros se llevaron el cadáver a un destino desconocido. También le dieron una paliza al responsable del centro e hirieron a seis niños más, uno de ellos con una herida de cuchillo en la cabeza. Saquearon el centro, las medicinas, la ropa y las provisiones de la escuela.

Entre los demás casos de asesinatos de niños reportados al MONUC, se encuentra el de un niño de nueve años que al parecer fue quemado vivo en el patio de la escuela de Longo, cerca del aeropuerto, el viernes 24 de septiembre, a manos de un grupo conductores de camión que le tendieron una emboscada. Una muchedumbre fue a la escuela y agarró al niño. El niño fue atropellado y, una vez en el suelo, fue sujetado y quemado vivo. Todo esto fue relatado por dos testigos oculares.

Fuente: MONUC, 2005

Otros ejemplos similares pueden encontrarse en los alrededores de Kinshasa, con consecuencias dramáticas que giran en torno a la violación, al abuso sistemático y a las amenazas constantes de exterminio por parte de las fuerzas de orden público.

Lo que más nos asombra de los ejemplos citados es el completo fracaso de las autoridades Estatales para tomar cualquier tipo de acción que pare esta violencia o, teniendo en cuenta su completa incapacidad para asegurar el respeto de la ley, al menos que indiquen a la población qué es y qué no es permisible. De hecho, las autoridades a menudo están implicadas en estas violaciones de la ley. El mejor ejemplo de esto es la emisión de cientos de permisos a "iglesias del despertar" para que operen, un negocio muy lucrativo para al menos tres ministros así como para las autoridades locales que imponen "impuestos" continuamente. Hemos sido testigos en docenas de ocasiones de una completa falta de voluntad por parte de jueces y fiscales para juzgar los actos de tortura que están claramente castigados por su código penal. A través de nuestro lobby con las autoridades judiciales más importantes hemos denunciado la indiferencia que acaba matando a los niños y que les expone a repetidos abusos.

Cuando suceden actos bárbaros contra la infancia a diario y autoridades se benefician económicamente de ello, no existe defensa alguna contra esa violencia. El siguiente paso es que los niños también se vayan haciendo cada vez más violentos, presionados por una sociedad enferma a traspasar su lucha por la supervivencia sobre los demás. El abuso se institucionaliza y la responsabilidad primaria corresponde a las autoridades Estatales y la ausencia de leyes al respecto sigue siendo un principal desencadenante del fenómeno de brujería infantil.

2.5. Más allá de la ruptura de la estructura familiar: La dificultad de la educación y de la reestructuración familiar

Algunos observadores han señalado que las acusaciones de brujería responden a la tensión existente en las relaciones sociales dentro de la familia: coacciones, rivalidades, obligaciones y lucha por la supervivencia. En otras palabras, los conflictos alrededor de la brujería representan conflictos en la vida social a nivel familiar.

En el contexto de las acusaciones de brujería contra niños y niñas, la lógica que hay detrás del traspaso de los "poderes mágicos", en muchos casos, está relacionada con rivalidades familiares (9). Una persona es señalada, implícita o explícitamente, para cristalizar la tensión que hay alrededor de un conflicto.

La brujería juega un papel clave tanto en la regulación como en la provocación de los conflictos familiares. Estos conflictos conciernen a aspectos materiales, como el deseo deliberado de desposeer a

un niño de su herencia, y también a conflictos latentes. Estos conflictos pueden estallar entre niños, entre padres y niños, entre tíos y sobrinos.

En todos nuestros programas, cuando nos hemos encontrado con un caso de acusación de brujería infantil, hemos intentado reforzar los sentimientos de responsabilidad paternal en las familias que han rechazado a un niño.

Reconocemos que un análisis superficial de la situación podría conducir a creer que los padres que acusan a sus niños son malas personas y que no tienen escrúpulos. Aún así, nos han sorprendido los esfuerzos hechos por algunos padres que quisieron curar a sus hijos, cueste lo que cueste, y que estaban deseosos de aceptar que volviesen a sus familias. Dicho análisis, sin embargo, no puede justificar ningún tipo de violencia contra la infancia, independientemente de la forma y de la razón que haya.

Como apuntan muchos estudios de todo el mundo (10), la piedra angular de la violencia y el abuso contra la infancia en un ambiente urbano es el descubrimiento de la paternidad o maternidad en la familia. La identidad paternal en sí se convierte en un problema durante los períodos de migración o después de la muerte del cónyuge, con muchas reconstrucciones de familias y nacimientos. Hablar de derrumbamiento de estructuras familiares en este contexto es, por lo tanto, banal y no ofrece ninguna explicación sólida a la violencia contra la infancia. Cuando la adversidad (muerte, enfermedad) o el cambio golpean a la familia, no es la estructura familiar la que está en riesgo sino la dinámica de las relaciones familiares.

Lo más visible es la desaparición del apoyo colectivo con respecto al niño. La capacidad de movilizar la red familiar, permitiendo al niño moverse dentro de su familia biológica, ha sufrido transformaciones significativas en años recientes; el niño es ahora ante todo una carga para cualquier familia. Sin embargo, estas afirmaciones deben ser estudiadas. De hecho, los estudios sobre reunificación infantil muestran que casi el 48 por ciento de las reunificaciones de niños de la calle se realiza con familiares lejanos.

Cuando las familias estaban organizadas según los valores tradicionales (sin querer idealizarlos), el niño era "un tesoro". De hecho, los niños eran vistos como fuente de inversión, al igual que en cualquier otra sociedad, como algo de lo que esperas sacar algo. En los períodos de crisis, tanto en familias tradicionales como modernas, estas expectativas no son suficientes como para proteger al niño, que se convierte en una carga. En pocas palabras, cuanto más limitados son los recursos y más débil es la capacidad de los padres para realizar su papel, más se encuentra el niño en el centro de una dinámica familiar dinámica que podríamos llamar centrífuga: los miembros de la familia que son una carga son expulsados.

La percepción de paternidad que está surgiendo en el África moderna es bastante nueva; es más común ver a padres que afrontan solos el cuidado de sus niños. Los desafíos en términos de responsabilidades y de capacidad para responder a las necesidades del niño que un padre o una madre deben encarar pueden por ello llegar a ser sumamente inquietantes.

No es fácil educar y criar a un niño en un contexto urbano en el que los marcos de referencia se han vuelto confusos. La sumisión y la docilidad, tal y como era entendida en el tradicionalmente, no son aplicables en una sociedad moderna urbana. La infancia se depende de otros modelos sociales, más marcados por los recursos como medio de supervivencia.

En otras palabras, el hecho de ser padre, de tomar la responsabilidad, de disciplinar y educar a sus hijos, es una experiencia nueva para muchos padres. Junto a este nuevo modo de educar en un ambiente urbano, la llegada de la adolescencia es un fenómeno desconcertante para muchos padres, que de repente ven su autoridad desafiada por el comportamiento de sus hijos.

3. EL PAPEL DE LAS “IGLESIAS DEL DESPERTAR” (II)

El auge de las “iglesias del despertar” está indudablemente relacionado de forma muy estrecha con las acusaciones de brujería contra niños.

Los trabajadores sociales con larga experiencia en el trabajo con niños opinan que algunos de estos profetas y pastores son verdaderos criminales. Algunos padres creen que estas iglesias pueden proporcionar una solución a los problemas que afrontan dentro de la familia mientras que los funcionarios estatales los ven como una fuente de ingreso personal por los impuestos y gastos administrativos que se inventan. Los niños que han pasado por estas iglesias son de opinión dividida: algunos recuerdan el dolor de la tortura que sufrieron, otros lo han acabado aceptando.

En este punto intentaremos entender qué papel juegan estas iglesias en las acusaciones de brujería sin hacer juicios precipitados. De hecho, está claro que estas iglesias están respondiendo a una necesidad que ha sido expresada por las familias urbanas.

3.1 El origen de las iglesias del despertar: Búsqueda de marcos de referencia y de prosperidad

Es muy difícil definir a las iglesias del despertar, un término genérico que a menudo se utiliza para designar a todas las iglesias que no son "históricas" y no responde a ninguna estructura jerárquica práctica religiosa o doctrina claramente definida. Para ser prácticos, intentaremos analizar las diferentes expresiones religiosas que han surgido en los grandes centros urbanos, algunas de las cuales tienen diferentes afiliaciones, mientras que otras no tienen ninguna afiliación en absoluto.

Antes de explorar la historia y las posibles explicaciones de iglesias independientes o del despertar, podemos identificar algunas características comunes:

- Los profetas, los pastores y los creyentes dicen que experimentan una fuerza sobrenatural como la del Espíritu Santo, que les motiva y les guía. Se utiliza el cuerpo y la canción, son ceremonias animadas que permiten exteriorizar estas experiencias sin censura. Así, se crea un sentimiento de solidaridad o pertinencia al grupo de fieles.
- Estas iglesias declaran que ciertas fuerzas invisibles negativas son la fuente del mal y de la pobreza; en la práctica religiosa se recalcan elementos de la cultura local, como la brujería.
- La demonización y la ansiedad en relación con el mal, la muerte y la pobreza marcan estos movimientos religiosos. La iglesia sirve como protección contra estas fuerzas oscuras.
- La jerarquía que había en las iglesias tradicionales queda disuelta, lo que significa que cualquiera puede ser pastor.

El fenómeno de las iglesias del despertar no es algo reciente en Kinshasa. Según R. Devish (12), su aumento ha ocurrido en tres períodos: al principio de los años 1920, durante los años 1960 tras la independencia, y desde principios de los años 1980. Durante estos periodos, parece haber habido una proliferación de “iglesias de la curación” en *Congo Bas*, en *Bandundu* y en las dos provincias *Kasai*. En Kinshasa, han surgido cientos de las carismáticas iglesias del Espíritu Santo, las supuestas “iglesias de la curación”.

En los años 1920, se desarrollaron nuevas iglesias con tendencias Mesíánicas que pretendían restaurar el Reino del Kongo, como reacción a la situación política del país y en una atmósfera anticolonial. La lucha contra la aculturación de los congoleños y los efectos de la colonización eran las principales preocupaciones de profetas como *Simon Kimbangu*. Los nuevos profetas eran poseídos por el Espíritu Santo y podían hablar en muchas lenguas. Según Devish, la curación con las manos, los sermones y los éxitos en la lucha contra la brujería atrajeron a las muchedumbres y llamaron la atención de otros pastores.

Desde entonces, han aparecido numerosos profetas. La política de Mobutu de autenticidad nacional hizo oficial el movimiento Mesíánico porque colocaban en la agenda política la identidad nacional. Durante los años 1980, cuando este aspecto de la política de Mobutu comenzó a perder fuelle, las iglesias

carismáticas experimentaron un nuevo auge. La persecución de la identidad nacional es un factor importante para el advenimiento de estas iglesias.

Durante la última década, cualquier observador externo nota la proliferación de iglesias en las áreas más populares de grandes ciudades como Kinshasa y Mbuyi-Mayi. Hay docenas de iglesias; su existencia, ocultadas en almacenes o bloques modestos, se nota día y noche debido a los rezos. Permitidas para operar por parte de las autoridades locales y a veces por el Ministerio de justicia, existen dentro de una especie de vacío legal y esto anima su proliferación. Más recientemente, las iglesias han ido aún más lejos al proponer cuestiones con la intención de atraer seguidores: viajes, matrimonio, prosperidad y cualquier otra cosa que busque el fiel.

Durante las charlas con los pastores de las iglesias del despertar, preguntábamos el origen de su movimiento. Para nuestra sorpresa, cada uno dio una historia completamente diferente. Tras muchas deliberaciones, hemos clasificado las principales ideas en las siguientes categorías:

- **Influencia Internacional:** El movimiento del despertar surgió de las campañas de evangelización de los años 1970 organizadas por los grandes evangelistas extranjeros, en particular el americano T. S. Osborn y el predicador europeo R. Boonke.
- **Influencia Nacional:** el movimiento comenzó con Mzee Aidini Abala, el padre de la iglesia Pentecostés *Nzambe Malamu*, en los años 1970. Los más influyentes de esta iglesia fueron Kafuta Sony, Olangi Osh y Léopold Mutombo, que desarrolló el movimiento Pentecostés.

En la República Democrática del Congo, la mayoría de autores están de acuerdo en que ha habido interacción entre estas iglesias independientes, las tradiciones proféticas y el movimiento del despertar inspirado en el Pentecostés. Tras analizar el fenómeno "del renacer", los intelectuales congoleños han adoptado una postura bastante crítica. El Dr. Adrien N. Ngudiankama (13) lo explica en términos bastante directos:

"¿En Congo, todo el mundo es pastor, todo el mundo es músico! Cualquier casa es una iglesia o un templo en potencia. El Congo se ha convertido en una auténtica fábrica de pastores, no de sacerdotes o de vicarios. Dios ha aumentado su deidad a los congoleños. ¡Te vas a dormir pagano y te despiertas pastor! Es la caída del régimen dictatorial, y sus artistas y arquitectos se convierten en grandes evangelistas y pastores. ¡En pocas palabras, hemos ido de la música profana a la canción de Cristo!"

Pero no creo que el actual fenómeno religioso del Congo y los congoleños deba ser interpretado de forma inmediatamente como un renacer. En absoluto. ¿Es un renacer que la Iglesia, el pastor y el músico exploten a la mayoría? ¿Un renacer que sólo entiende de cuentas bancarias de los pastores y sus colaboradores? ¿Un renacer que deja a la mayoría en la miseria mientras que el pastor y el artista cristiano se convierten en embajadores plenipotenciarios que almuerzan en Tokio, comen en Nueva York y duermen en Berlín? ¿Un renacer en el que la mayoría de creyentes va a pie desde Kingasani a Gambela para vender verduras mientras que los pastores, los supuestos convertidos del régimen dictatorial, y los músicos, se pasean en coches lujosos? "

Independientemente de sus fuentes de inspiración, los movimientos del renacer no conforman necesariamente las principales iglesias. Durante nuestras visitas y reuniones con los padres en las iglesias, a menudo veíamos que pensaban que estaban practicando el Catolicismo. Cuando les preguntamos por qué iban a una iglesia del renacer, respondían que querían que su hijo fuese exorcizado, algo que no es una práctica habitual entre los Católicos.

3.2. Cómo convertirse en pastor

Durante el transcurso de las reuniones con pastores de la iglesia del despertar, les preguntamos como se hace uno pastor. Las principales respuestas fueron:

- Recibiendo una llamada de Dios, mediante una visión, una palabra u otro medio por el que Dios te invita a servirle.

- Por deseo y/o avaricia: una persona se autoproclama pastor o monta una iglesia para controlarla como negocio cubriendo sus necesidades básicas.
- Por deseo de sus padres (sucesión): un padre pastor que muere y su niño lo hereda.
- Por poder económico o financiero: un hombre rico establece una iglesia o es elevado a la posición de pastor gracias a su dinero.
- Estudiando: alguien que ha estudiado teología y que se hace pastor sin vocación ni llamada de Dios.

La cuestión del aprendizaje siempre ha sido polémica entre los pastores, con respuestas a la defensiva o enfocadas al beneficio económico de los pastores "malos". El pastor líder del equipo de aumento de la concienciación fue:

"La mayoría de pastores que vemos se han separado de sus mentores religiosos por carencia de dinero y establecieron sus propias iglesias sin completar su iniciación, aunque esta educación sea muy importante para ejercer de ministro."

Además, nos dijeron que hay tres tipos de entrenamiento: el espiritual, el material y el científico. El primero se consigue por contacto directo con un servidor experimentado de Dios, el segundo con experiencia en el terreno y el último en escuelas de teología.

Para entender mejor las iglesias del renacer, trataremos de entender quiénes son los profetas y cómo se convirtieron en ello.

Maman Joséphine L. nace en 1954 y comienza a trabajar en 1974 en respuesta a una llamada milagrosa divina. En 1997, comienza a ayudar a los niños a vencer a los espíritus malos mediante el exorcismo. En su opinión, Dios le ha dado este regalo. El embrujamiento de niños se le muestra a ella a través de un espíritu y mediante el rezo.

La profetisa Marie P., profesora de formación, comenzó a trabajar en 1980. Dice que fue escogida por Dios antes de que naciera, porque sus padres trabajaron por Dios. Además, insiste en que ella no hace cosas deliberadamente, sino por revelación del Espíritu Santo. Ella no hace nada hasta que Dios le muestre el camino.

El profeta Daisy U. nace en 1963 y tiene 5 hijos. En 1982, cuando cantaban en un coro, tuvo una visión de Simon Kimbangu y que al día siguiente era diferente y "loco". Recuerda a un vecino que era paralítico y al que él curó con la inspiración del Espíritu Santo. Se involucró en la espiritualidad y visitó a vecinos de su comunidad para destruir fetiches. Poco después, Kimbangu se le apareció y le dijo que fuese a Kamba durante 4 meses para recibir entrenamiento. A su vuelta, asumió el manejo de su iglesia y se hizo profeta a petición de los miembros de iglesia.

Otros pastores, sin embargo, creen que su misión forma parte de un plan:

En 1985, Mobutu firmó un acuerdo con el segundo mundo, un mundo idéntico al nuestro pero en otra dimensión. Mobutu no fue el único en firmar este acuerdo. También otros presidentes africanos quisieron darle la vuelta a la situación del mundo y luchar contra el eterno. Eran proyectos demoníacos para ganar poder. Sacrificaron a la gente y se bebieron su sangre. Desde que la gente de Mobutu ha vuelto, han estado pasando cosas extrañas de nuevo, como accidentes inexplicables. Desde el acuerdo, los niños se han acostumbrado a hacer el mal porque la brujería lo destruye todo, causa la muerte, la enfermedad, la desgracia (...) Yo controlo los pensamientos malos de los niños brujos cuando hablan por teléfono con el segundo mundo, es el eterno quién realiza el contacto, les pido que paren y que recen. En el segundo mundo, los niños tienen esposas, mujeres de la noche, y mantienen posiciones de responsabilidad. Un niño puede estar en la matriz de su madre, salir, hacer su negocio con el segundo mundo y volver a la matriz. La madre tiene dificultades en el parto y después muere.

Al fin, encontramos un ex-niño de la calle entre los pastores: El pastor Mabanga nació en 1968. Durante los años 1970 vino a Kinshasa con sus padres. En el camino a la capital, el autobús tuvo un accidente en el pueblo Kinzulu y él fue el único superviviente. El jefe de pueblo le recogió hasta que se escapó en 1975 y vino a vivir a las calles de Kinshasa. Creció en las calles y en 1989 conoció a su esposa, que también vivió en las calles. Para sobrevivir, ella preparaba chickwan mientras él vendía madera. Tuvieron

11 hijos. En 1994 cayó seriamente enfermo de fiebre tifoidea y dice que murió durante 40 minutos. En ese tiempo, recibió una revelación de Dios, aunque entonces él no lo comprendiera. Al año siguiente, cuando tuvo a su segundo hijo, un consejero directo de Mobutu le llevó a él y a su familia a una iglesia llamada “el amor de Dios”. Durante ese tiempo, aprendió espiritualidad y se convirtió en uno de los evangelistas de iglesia junto a otros pastores europeos. Aprendió a leer y escribir en clases nocturnas. En 1997, se hizo sacerdote y tuvo que marcharse por tensiones políticas que también condujeron a la disolución de la iglesia. Se instaló en Limeté. Mabanga también explica que la vida en la calle le empujó a querer ayudar a los niños para que no vivieran lo que él tuvo que vivir.

3.3 Exorcismo: histeria colectiva y un negocio a raíz de la preocupación de los padres

No hemos encontrado ninguna iglesia donde los exorcismos o la cura por parte de los brujos sean gratuitos. Nuestras encuestas a través del Ministerio de Justicia, Ministerio del Interior, Ministerio de Asuntos Sociales y Ministerio de la Mujer y la Familia nos han confirmado el carácter financiero de las iglesias despertar y, muy a menudo, que los niños son tomados como rehenes cuando los padres no han pagado los exorcismos. Un pastor del área de Kingabwa incluso reclamó vacas al Estado y a Save the Children como compensación por su “trabajo” con los niños.

Caso 1. La Iglesia de N y M

El secretario, encargado de administrar las donaciones a la iglesia, nos comentó cuanto pagan las familias por exorcizar a sus hijos: “Cuando un niño es admitido, la familia debe contribuir con un cuaderno de 24 páginas, un lápiz y un dólar. El cuaderno y el lápiz se usan durante la liberación cuando el pastor revela la aflicción del niño y el secretario va tomando nota de todo lo que es revelado”. Pero existen contradicciones entre lo que nos dijo el pastor y lo que nos decía el secretario. El pastor habló de un pago de 5 dólares a la llegada a la iglesia, además de costear el café, la leche y el azúcar para los miembros de la iglesia que rezan por el niño. El secretario dijo que las familias también pagan al irse de la iglesia pero más tarde se contradijo diciendo que no hacían pagar a las familias pobres. Varios meses después de que el programa de reunificación se llevara a cabo, visitamos a dos familias que nos dieron una versión diferente a las del pastor y el secretario. Es importante señalar que fueron los padres biológicos los que llevaron a sus hijos a la iglesia después de notar un deterioro de su salud, llegando incluso a considerar la posibilidad de abandonarlos. Después de ser aconsejados por familiares y amigos próximos decidieron llevar al niño a la iglesia. La primera familia a la que visitamos, a la que el pastor había diagnosticado cinco casos de brujería, nos dijo que pagaron el equivalente a 35 dólares más un trozo de chapa metálica por cada niño. Esta contribución fue solo inicial. Además, había que llevar comida a los niños cada semana. La segunda familia reconoció haber pagado 40 dólares por cada uno de sus cuatro hijos a los que el pastor había diagnosticado brujería. Este dinero sirvió para pagar su admisión y el coste de las ceremonias y plegarias. Finalmente, encontramos a un grupo de siete hermanos a los que no se les había permitido abandonar la iglesia porque su familia no había pagado el dinero requerido para poder marcharse. Un estudio interministerial que apoyamos terminó de confirmar la naturaleza financiera del exorcismo de niños.

Caso 2. La Iglesia de M y K

En esta iglesia, el pastor nos dijo que los padres deben pagar 5 dólares para comprar azúcar, café y leche. El secretario, además, nos dijo que los padres deben pagar 5 dólares extra cuando el niño se marcha. Visitamos a tres familias. La primera nos dijo que pagaron 45 dólares por los cuatro meses en los que cuatro de sus hijos permanecieron en esta iglesia. Una segunda familia nos dijo que habían pagado casi 50 dólares por una estancia de 6 meses. En ambos casos, tenían que llevarles comida a los niños. La tercera familia dijo que no pagaron nada porque el padre había realizado trabajos para la iglesia y el pastor estaba en deuda con él. Durante una ceremonia, el pastor se había vuelto hacia su hijo y le había acusado de ser un brujo. El padre le dio una paliza antes de llevarle a la iglesia.

Caso 3. ‘Originale Spirituelle Prophétique’

Esta iglesia tiene un sistema más sofisticado de catalogar los costes. El tiempo y coste del exorcismo depende de cada caso. Según el secretario, las familias pagaban entre dos y tres dólares. Más tarde, el pastor negó la existencia de este sistema de pago pero finalmente acabó reconociéndolo. Visitamos a dos familias para corroborar esta información. La primera fue la de

una mujer que visitó la iglesia buscando una explicación al aborto que había tenido una de sus hijas que vive en Europa. El pastor le sugirió visitar su casa y allí acusó a la hermana pequeña de ser la causa del problema. La familia pagó 10 dólares, además de una paloma para la ceremonia del exorcismo. En la segunda familia, la madre notó que el comportamiento de uno de sus hijos era cada vez peor. Pagó 12 dólares por la admisión del niño, además de los pagos mensuales y de las palomas para el exorcismo.

Es complicado conocer los pormenores de las prácticas de exorcismo o liberación ya que cada pastor utiliza su propio método. Sí es posible señalar algunas prácticas en común, aunque normalmente sean explicadas de maneras diferentes. Durante nuestras observaciones, distinguimos entre reclusión, confesión de brujería y ceremonias de liberación o exorcismo. Reclusión significa permanecer encerrado en la iglesia. En nuestras visitas a casi un centenar de estas iglesias, encontramos condiciones deplorables e inhumanas como niños viviendo fuera de la iglesia soportando pésimas condiciones atmosféricas, sin baños ni agua potable, durmiendo en unos encima de otros en áreas peligrosas. En ocasiones, vimos a niños encadenados. Una estampa muy triste de adultos con problemas psiquiátricos junto a niños de mirada animal, niños hambrientos y paralizados por el miedo o la desconfianza.

La liberación o exorcismo normalmente tiene lugar por la noche. La única forma de averiguar cómo ocurre es hablar con una de las víctimas. Hay toda una serie de prácticas diferentes incluyendo enemas con agua bendita, purgas a través de la ingestión de aceites y otras sustancias, cortes colectivos utilizando únicamente una cuchilla y la administración de sustancias peligrosas en los ojos. Un número limitado de iglesias utiliza únicamente la oración como método de liberación. Sin embargo, los relatos de vecinos que escuchan llantos de niños durante la noche despierta dudas sobre estas afirmaciones.

Una ceremonia de liberación o exorcismo (14)

Cinco días antes de la ceremonia, los niños Olga (6 años), Chance (7 años), Jonas (8 años), Jivenz (9 años), Nadine, (9 años), Glodi (10 años) y Sarah (11 años), tienen que permanecer en la iglesia, en una habitación pequeña, sucia y sin techo. Pasan los días y las noches tumbados en el suelo, deprimidos, confundidos y asustados. La mayoría están hambrientos y sedientos. Los pastores lo explicaban como que estaban ayunando en preparación para su liberación de los malos espíritus.

Los niños fueron privados de comida durante 5 días. Olga, con solo seis años y hambrienta, gritaba pidiendo ayuda: "¡Dame agua, dame agua, por favor padre dame agua!". La mayoría de los presentes, incluidos su padre y su madre, escucharon los gritos. Al principio la ignoraban pero a medida que sus gritos fueron más altos y más frecuentes le amenazaron varias veces y le pegaron hasta que se calló y obedeció. Hubo un momento en el que Olga corrió hacia un bidón de agua. Le detuvieron y le llevaron al lugar donde los niños estaban tendidos en el suelo. Después le pegaron varias veces mientras le gritaban que se quedase quieta y callada. El bidón de agua fue colocado en un lugar donde no pudieran alcanzarlo. Aún así, suponía una enorme tentación. Se levantó una vez más en busca de agua, llorando y suplicando ayuda. El resultado fue el mismo. Esta vez, el guardia, un adolescente que a su vez había sido acusado de brujería, llevó a Olga a una habitación oscura donde le pegó, le dio patadas y le amenazó para que se callase. Lo único que Olga quería era beber agua.

La ceremonia comenzó alrededor de las diez de la noche, los pastores iban vestidos con togas de colores azules, verdes y rojas. La congregación escuchó las lecturas, cantó, tocó los tambores, rezó y cantó salmos, mientras otros gritaban, convulsionados, y caían al suelo. El momento de la liberación tuvo lugar a las dos de la madrugada, cuando una multitud de varios centenares de personas se dividió en dos grupos con el fin de hacer espacio para los llamados niños brujos y pastores. Los niños fueron presentados de uno en uno, desde el mayor al más pequeño, ante el pastor. Una vez que todo estaba preparado para la liberación, se pidió a los padres que se acercaran y perdonaran a sus hijos. Entonces, una pastora empezó a correr en círculo, a veces dando pasos hacia atrás, gritando y cantando salmos, temblando ligeramente. Se acercó a los niños y les empujó al suelo de espaldas o de lado. Algunos de ellos caían exhaustos y mareados después de haber corrido en círculo en esas condiciones. Una vez en el suelo, el pastor fue de niño en niño, gritándoles y tocando todo su cuerpo, normalmente empezando por la cabeza y terminando por los pies. En la mayoría de los casos, el pastor bajó ligeramente los pantalones y las faldas y les tocaba los genitales de forma impropia. En un caso, el pastor bajó la falda de una niña, exponiendo sus genitales, antes de tocar su abdomen.

Entonces puso sus manos en su vagina, haciendo un movimiento como para sacar los malos espíritus a través de sus genitales. En otro caso, puso a un niño encima de otro niño en forma de una cruz y, mientras el pastor cantaba salmos, olfateaba a los niños y ponía sus manos sobre sus genitales. Los pastores negaron que los padres de los niños hubieran pagado por este servicio. Sin embargo, el padre de cuatro de estos niños tuvo que llevar sillas de plástico por cada uno de los niños como donación a la iglesia. Compró cuatro sillas, que costaban 10 dólares cada una.

Maman Gina, quién estableció hace tres años la Assemblée d'Israël - Ministère de combat contre la sorcellerie, afirma que su ministerio ha liberado a millones de niños. Afirma, además, que el Espíritu Santo le ha dado el poder de ver a los brujos y ha sido autorizada a liberar a los niños de la brujería. Esta iglesia opera con todas las autorizaciones necesarias de los Ministerios de Justicia y Asuntos Sociales del país.

3.4. Los niños y sus familias tras el exorcismo y su paso por estas iglesias

No tenemos información a fondo sobre lo que les pasa a los niños después de su paso por estas iglesias. A pesar de que existe un cierto seguimiento tras la reunificación supervisado por nuestros socios del gobierno, la voz de los niños no son escuchadas como deberían serlo. Además, las reunificaciones se realizan cuando el niño está bajo un gran riesgo por parte de la iglesia. Hay dos posibles situaciones:

- Transferencia del niño desde la iglesia del despertar a la calle o a una institución. Allí, es posible que los niños expresen lo que han experimentado si están en un ambiente propicio. Las experiencias de estos niños son siempre inquietantes y violentas. La mayor parte de ellos se esconden en el silencio durante meses, incluso años, hasta que son capaces de hablar de ello.
- Reunificación del niño con su familia directamente desde la iglesia, sin transición.

Algunos ejemplos de esta segunda situación nos dan una visión contrastada:

Pascal y Nadine tienen dieciocho años. Los dos adolescentes viven con la madre de Pascal, quien les llevó a la iglesia. Ellos nos dicen que entienden por qué tuvieron que ir a la iglesia y que realmente necesitaban ayuda. Pascal, nos decía que él quería quedarse en la iglesia porque se llevaba bien con la profetisa, mientras que Nadine nos decía que estaba triste por no haber sido capaz de quedarse en la iglesia ya que no tenía el dinero para participar en las reuniones juveniles y en los rezos. Ambos reconocieron que sus vidas habían mejorado y sus padres confirmaban esto. Nadine relata que se lleva bien con la profetisa y que tiene el poder de curar la brujería.

Damien y Octave tienen 19 y 17 años respectivamente. Según recuerdan, su hermano mayor, Providence, les llevó a la iglesia sin decirles ni una palabra tras descubrir que eran brujas. Al principio estaban enfadadas pero acabaron aceptando el diagnóstico de brujería hecho por la profetisa. Según Providence, antes de ir a la iglesia Damien tenía muy mal carácter y era muy obstinado. No era respetuoso con sus mayores. Octave dice que, antes del exorcismo, no dormía bien porque había gente que venía a molestarle. Ahora duerme bien y nadie viene a molestarle de noche.

Justine, de 17 años. El diagnóstico de brujería para esta joven fue hecho por una iglesia del despertar. Su padre le echó de casa, forzándole a vivir en el campo. Sus dos hermanos le amenazaron y abusaron de ella. Le cortaron la frente con una navaja y le quemaron los brazos con una bolsa de plástico encendida. Sus heridas eran todavía visibles. Una persona que vivía en el mismo terreno que ella le dio algo para comer de vez en cuando pero nadie le protegió de los abusos que sufrió. Su tía maternal entonces le llevó a la iglesia, pero, según su tía, Justine rechazó ser curada y abandonar la brujería. Entonces, fue expulsada de la iglesia. Uno de sus tíos, que vivían con su abuela, rechazó aceptarla hasta que no pasase por un exorcismo. Así que fue llevada a una segunda iglesia y su tío le aceptó en casa. Por desgracia, Justine fue incapaz de volver a la escuela y, según ella, la brujería le hizo olvidar a leer y escribir.

Lo importante es que la mayoría de los niños terminaban por aceptar su "maldad" y que habían cambiado. Parece que es el precio que hay que pagar para ser aceptado en la familia, una especie de resignación. La violencia que estos niños han sufrido se mantiene como algo tabú, quedando en el silencio el evidente tratamiento inhumano que han recibido.

CONCLUSIÓN

La cuestión de las acusaciones de brujería contra niños nos obliga a tener en cuenta dos tipos distintas de pensamiento. Por un lado, tenemos programas de protección sociales en países como la República Democrática del Congo, inspirados en gran parte en la Convención de los Derechos del Niño. Por otro lado, tenemos la percepción general que la gente suele tener del mal, de la muerte y de la pobreza, buscando explicaciones en el movimiento de las religiones del despertar. Ciertas creencias fuertemente ancladas en la cultura son movilizadas con un nuevo objetivo: acusar a los niños de brujería.

Existe una enorme distancia entre las dos opiniones sobre el lugar de los niños y entre las prácticas culturales y el marco rígido de derechos del niño:

- Tenemos que entender tanto los cambios culturales dentro del país en el que trabajamos como los problemas a los que se enfrentan las personas afectadas por nuestro trabajo. En la República Democrática del Congo, los padres y las familias no suelen tener alternativas en cuanto a la responsabilidad paternal. El acceso a servicios básicos es muy limitado y muy pocas iniciativas responden realmente a sus intereses, aunque no está nada claro que el acceso a dinero causase un cambio en su mentalidad.
- Debemos evitar cualquier idealización de las prácticas culturales y de las nociones de supervivencia. Esta mala práctica, que sigue afectando a ciertas investigaciones inspiradas por universidades, es incapaz de distinguir entre la admirable resistencia de la gente y las prácticas destructivas o patológicas sociales. Las acusaciones de brujería contra niños es algo más ligado a la “limpieza social” y búsqueda de beneficio que a la reintegración de los niños.
- Existe la necesidad de reconocer que los líderes religiosos, incluso los más radicales, son con quienes se debería establecer el diálogo, creando foros con este propósito. A través de estos foros todavía es posible reducir la violencia contra la infancia, aunque también es necesario separar la violencia de las creencias y prácticas culturales.

PRINCIPALES OBSERVACIONES

- El fenómeno de la brujería comprende una serie de síntomas que destapan las dificultades de la paternidad, los conflictos familiares, el impacto psicosocial de la pobreza y el oportunismo de algunas tendencias religiosas. Sin embargo, estos síntomas no pueden ocultar el problema subyacente: el aumento de la violencia social contra niños. El problema de la brujería y la violencia contra los niños parece haber sido establecido como un modelo dentro de la sociedad urbana congoleña.
- Las iglesias del despertar contribuyen al aumento de conflictos dentro de la familia ya que no ofrecen ninguna otra explicación que la brujería infantil.
- Lo normal no es acusar a familiares adultos sino a niños. Resulta común encontrar a un grupo entero de hermanos acusados de brujería por “contaminación”.
- Un número significativo de familias tienen afiliación fuerte con una de las iglesias históricas. Por tanto, muchos católicos practicantes acuden a las iglesias del despertar para resolver un problema de brujería, ya que la brujería no es reconocida por su propia iglesia. Las iglesias del despertar no están comprendidas necesariamente por seguidores fieles, sino por seguidores de paso que quieren evitar a su vecindario y que sean siendo estigmatizados.
- Lejos de la descripción un tanto idealista de algunos académicos y antropólogos, que ven las iglesias como una alternativa a la violencia, nos hemos encontrado mayormente con verdaderas empresas con fines lucrativos, que se ocultan detrás de la religión.
- Los líderes religiosos que predicán contra la brujería adquieren una cierta respetabilidad. Los que no quieren aceptarlo son una desgracia para sus padres.
- No todas las iglesias del despertar acusan a los niños de brujería.
- No todos los niños acusados de brujería van a las iglesias del despertar.
- El exorcismo ha sido practicado en otras iglesias históricas, incluyendo a la protestante y a la católica. A nuestro juicio, esto no forma la parte de una práctica institucional, sino de iniciativas individuales.

- Algunas iglesias del despertar funcionan como instituciones para niños. Niños de la calle y otros separados de sus familias buscan refugio en estas iglesias donde son explotados y manipulados. Sólo unos pocos encuentran verdadero apoyo.
- Algunos actores sociales, como las instituciones, los orfanatos y organizaciones internacionales, también están implicados en la estigmatización de los niños.

Recomendaciones

1. Desarrollar una estrategia de trabajo basada en el reconocimiento de los líderes religiosos como la gente con la que hay que establecer el diálogo, lo opuesto a un acercamiento "represivo". Para ello, recomendamos poner en práctica programas de concienciación a gran escala para líderes religiosos en tres niveles: dentro de las comunidades, en plataformas religiosas y en las escuelas de teología. Estos programas deben ir dirigidos a los siguientes problemas: un mejor entendimiento de las dificultades de los padres en la educación de sus hijos, la desmitificación de las enfermedades de la niñez consideradas como brujería y un acercamiento a las implicaciones que brujería tiene en el comportamiento y desarrollo del niño. Finalmente, la violencia y el abuso contra la infancia debe ser examinada bajo los puntos de vista de la ley congoleña y de la Convención de los Derechos del Niño.

2. Continuar con la presión sobre las autoridades congoleñas para combatir el abuso y la estigmatización de los niños. Objetivos a conseguir:

- Regulación de los permisos que aprueban el funcionamiento de las iglesias, que define su misión y su derecho a recibir dinero para actos religiosos.
- Aprobar reglas claras para la autorización de colocaciones infantiles.
- Establecer un sistema para supervisar las iglesias sospechosas de abuso de niños.

3. Establecer un programa de concienciación a fondo para los padres que acuden a las iglesias del despertar, enfocándose en los siguientes problemas: mejor entendimiento de las dificultades de los padres en la educación de sus hijos, desmitificación de las enfermedades de la niñez consideradas como brujería, análisis de las implicaciones que la brujería tiene en el comportamiento y desarrollo del niño.

4. Implementar programas de reunificación para niños que viven en iglesias del despertar, insistiendo en la mediación de la familia y en la supervisión post-reunificación.

Áreas a explorar en futuras pesquisas:

- La percepción de los padres en cuanto a su propio papel, lo que ellos ven como sus responsabilidades en términos de educación, formación y disciplina de sus hijos. Es importante entender la realidad que los padres afrontan en una sociedad que ha sido severamente golpeada por los cambios y por las dificultades económicas.
- Examinar la cuestión de niños víctimas de la violencia y la separación a un nivel más global.
- Mirar más en profundidad el papel de los familiares lejanos en el Congo de hoy día y los efectos de la reconstitución de la familia.
- Tenemos que realizar un análisis más a fondo del impacto a largo plazo que tiene sobre los niños y niñas el tiempo que han pasado por la iglesia. Es evidente que los niños usan mecanismos de defensa como la negación, la separación e incluso la identificación con el agresor, y hay que realizar estudios psicológicos para entender como vencen a sus traumas.

Notas:

1. En particular, el estudio “La problématique des enfants dits sorciers à Kinshasa”, de Dominique de Juriew, Save the Children, Julio y Agosto de 2003.
2. Este programa está financiado por USAID.
3. “Enfants vulnérables de Kinshasa”, Kinshasa, Save the Children, 1999
4. El test del veneno consiste en dar a cada uno de los sospechosos una dosis de bebida envenenada. El brujo o bruja caería muerto o enfermo mientras que a los inocentes no les afectaría.
5. El SIDA es una enfermedad de la noche, en otras palabras, una enfermedad de la brujería. Cuando los padres mueren de SIDA, se piensa que los niños causaron esta enfermedad.
6. Ver “La violence et le sacré”, 1972, de R. Girard.
7. De Boeck, Filip (2004) “Being Shege in Kinshasa: Children, the Occult and the Street.” T. Trefon (ed.) “Reinventing Order in the Congo. How People Respond to State Failure in Kinshasa”. London: Zed Books; Pp. 155-173. De Boeck, Filip (2004). De Boeck, Filip (2002) “Kinshasa: Tales of the Invisible City and the Second World”. Okwui Enwezor e.a (ed.) “Under Siege: Four African Cities Freetown, Johannesburg, Kinshasa, Lagos”. Documenta 11, Platform 4. Kassel: Hatje Cantz Publishers. Pp. 243-285.
8. “Attaques perpétrées sur les enfants de la rue à Mbuyi-Mayi 20-25 septembre 2004”, MONUC, Abril 2005.
9. Resultados del estudio CRESCO/Save the Children apoya cuantitativamente las afirmaciones realizadas por los entrevistados. El 52,64% de los casos, quienes eran portadores de la brujería eran reclutados dentro de la familia, el 31,58% de ellos por sus abuelos. Hay otras Fuentes de contaminación, pero el 15,79% de los niños mantienen que contrajeron la brujería de desconocidos.
- 10 Al menos dos estudios que apuntan en esta dirección han sido realizados en Latinoamérica y África occidental respectivamente: “Niños de la calle y sus familias en Lima”, Lima, Ayni-Opción 1995; Mor Mbaye S., Salam Fall, “Un système qui se fragilise: stratégies de socialisation et travail des enfants au Senegal” Schelemmer B., L’enfant exploité, Paris, Orstom 1996.
11. Muchas de las historias de los niños aquí narradas fueron recogidas por Samina Manji durante trabajos de campo con las familias y los pastores.
12. “Imaginaires politiques et pentecôtismes: Afrique/Amérique Latine”, París, Karthala, 2001
13. Entrevista, en francés, con Congo Vision: <http://congovision.com/interviews/adrien.html>
14. Esta ceremonia fue documentada por un periodista americano y uno de nuestros principales socios locales, ORPER. Una fuerte presión por parte de organizaciones locales e internacionales logró la puesta en libertad inmediata de los niños. Tras la reunificación continuo el monitoreo de los niños. En todo caso, las acciones legales pedidas contra esta iglesia no llegaron a nada.



Save the Children

Protegiendo a los niños desde 1919

Save the Children
Pza. Puerto Rubio, 28
28053 Madrid
www.savethechildren.es